

CULTURA

&OCIO

Una iglesia románica del siglo XI del pueblo deshabitado de Larrosa (Huesca), el antiguo lavadero de lana del Jiloca en Calamocha (Teruel) o la ermita gótico-mudéjar de Gañarul del siglo XV en la localidad zaragozana de Agón son solo tres de los muchos edificios históricos que han sido abandonados a su suerte en Aragón y que, si nadie lo remedia, pueden terminar desapareciendo. Una relación de monumentos que sobreviven en pueblos deshabitados o aislados y que, por el paso del tiempo y la desidia, sufren riesgo de desplome o están en ruinas compone la lista roja de Hispania Nostra, una asociación creada para defender y poner en valor el patrimonio cultural.

Cincuenta edificios aragoneses forman parte de este listado, que agrupa aquellos inmuebles con peligro grave de desaparición o destrucción. Esta información se completa gracias a las aportaciones de instituciones, asociaciones y particulares, que alertan sobre el estado real de estos inmuebles. De las últimas doce incorporaciones de toda España incluidas en esta lista, cuatro pertenecen a la provincia de Huesca: iglesia de San Bartolomé en Larrosa, San Pedro de Cenarbe, Cartuja de Nuestra Señora de las Fuentes (Sariñena) y palacio fortificado de los Altarriba en Permisán. Esta edificación, del siglo XVI, está abandonada y registra hundimientos de algunas estructuras en su interior.

«La denuncia pública llama la atención sobre el monumento y facilita el camino para su rehabilitación y conservación». Carlos Morenés, vicepresidente ejecutivo de Hispania Nostra, pone de manifiesto que «todo lo que está en la lista roja se encuentra en mal estado y en peligro». Tal y como señala, se intenta actualizar periódicamente, aunque reconoce que «faltarían muchos bienes por incorporar a este listado».

El objetivo que persigue esta iniciativa que se creó a finales de 2008 es «alertar a las administraciones y que la gente tome conciencia también de la importancia de estos elementos abandonados», ya que, «aparte de su valor sentimental, forman parte del pasado histórico».

CONSOLIDACIÓN

EDIFICIOS QUE SALEN DE LA LISTA ROJA

La asociación Hispania Nostra incluye en un apartado especial aquellos monumentos que, tras ser objeto de alguna restauración o consolidación, abandonan la lista roja y ganan tiempo al inminente estado de ruina y abandono que amenazaba su existencia. Es el caso del castillo de Anento (Zaragoza), Bien de Interés Cultural del siglo XIV, o el de Añón del Moncayo.

La ermita románica de San Miguel de Sarsamarcuello (Huesca) fue también retirada de este listado, del que formaba parte dada la urgencia de someterse a una actuación para evitar su hundimiento.

Desde Hispania Nostra valoran positivamente la labor desarrollada por la Asociación de Amigos del Serrablo para salvar decenas de iglesias y ermitas románicas que están en peligro de desaparecer. HA

Historia | La lista roja de la asociación Hispania Nostra incluye 50 monumentos artísticos aragoneses abandonados y abocados a la ruina. Entre las nuevas aportaciones figuran ahora cuatro edificios oscenses

Un patrimonio con los días contados



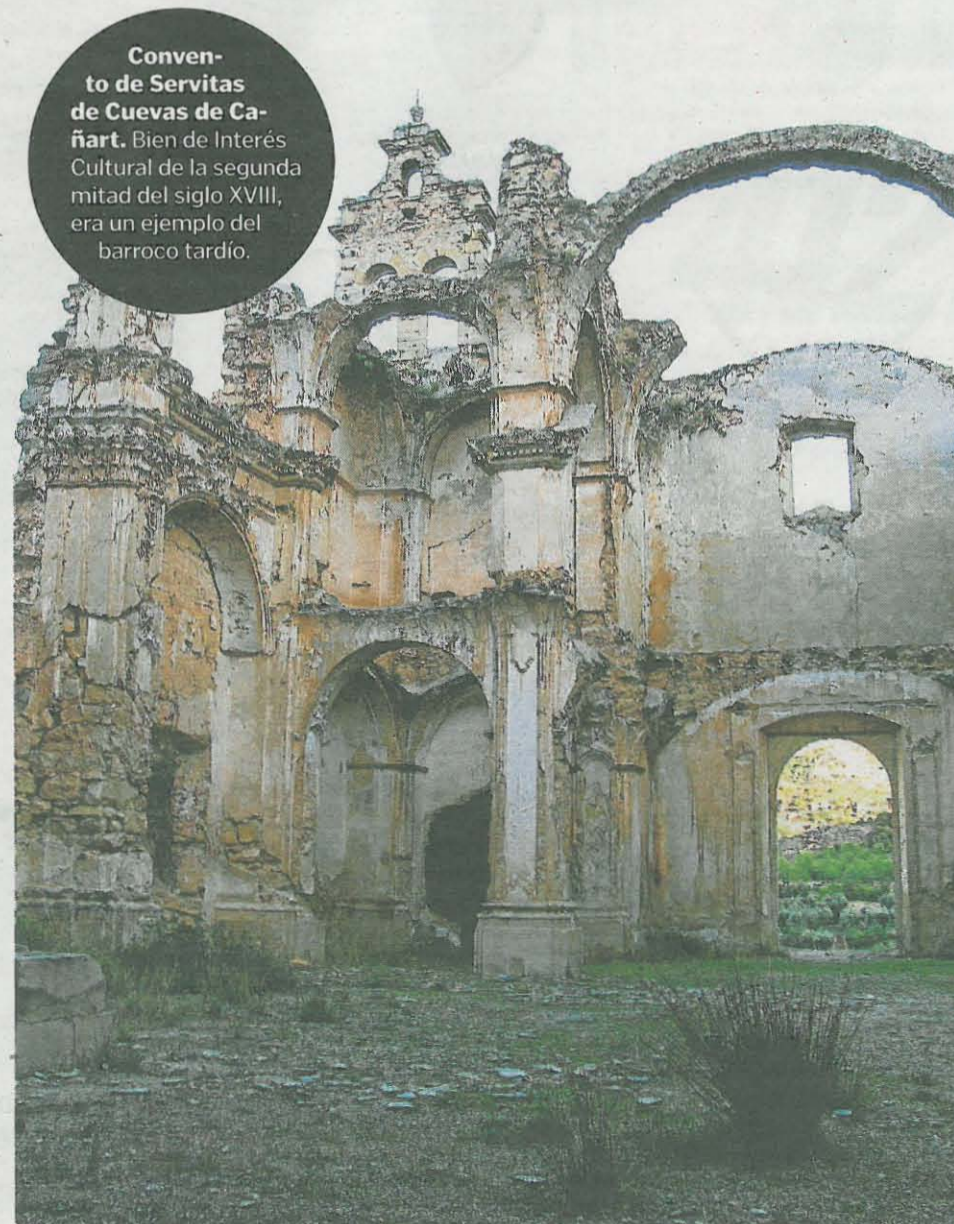
HERALDO

Torre defensiva de Obano. Esta edificación construida en el siglo XI en el despoblado de Obano, en la población zaragozana de Luna, presenta grandes grietas y sufre desprendimientos de sillares.



A. GARCÍA

Ermita de San Juan Bautista de Omiste en Rasal. Conserva un importante y valioso pantocrator del siglo XII que, por las humedades que afectan al templo, sufre un serio peligro de desaparecer.



VICTOR SORRIBAS

Convento de Servitas de Cuevas de Cañart. Bien de Interés Cultural de la segunda mitad del siglo XVIII, era un ejemplo del barroco tardío.

«Entendemos –asegura Morenés– que las instituciones no pueden llegar a todo el patrimonio en mal estado». A la cantidad de edificios que precisarían una intervención urgente de consolidación se une, además, que «hoy en día, con la crisis, hay que priorizar las actuaciones». Sin embargo, desde la asociación consideran que es importante sacar a la luz estos casos abocados a la ruina porque «ayuda a evitar el expolio que se ha dado en algunos casos y también la población vigila más estos lugares».

Las pinturas románicas de la ermita de San Juan Bautista de Rasal, en Huesca, son uno de los ejemplos de patrimonio histórico condenados al olvido. A pesar de las obras de consolidación que se ejecutaron hace más de ocho años tras una denuncia particular, su interior y, sobre todo, el valioso pantocrator que sigue en gran parte recubierto de cal, no ha recibido ningún tratamiento. La humedad y las grietas en la pared sobre la que se encuentra la pintura acentúan el riesgo de pérdida.

Vida más allá de las ruinas

Lo poco que queda en pie de la iglesia de lo que en su día fue el convento de Cuevas de Cañart, entidad local menor de Castellote (Teruel), se transforma una vez al año en el escenario de un festival de música tradicional aragonesa. Este espacio abandonado cobra vida en agosto. La asociación cultural El Morrón organiza desde hace seis años el Servitas Nuei que, según su presidenta Pilar Sangüesa, «da utilidad a las ruinas».

«Nosotros –reconoce la portavoz– nos hemos acostumbrado a ver este monumento así». Hace años desde la asociación se apoyó un proyecto para inyectar cemento en los pocos cimientos que se conservan, y frenar en parte su deterioro inminente. De todas formas, esta población «cuenta con mucho patrimonio histórico» y «preferimos que lo que hay en pie no se hunda». Máxime si, como Pilar Sangüesa aclara, «sería maravilloso que se restaurase», pero también «vemos que es imposible, porque necesitaría una inversión tremenda que no es factible, tal y como están hoy las cosas».

E. PÉREZ BERIAIN

COLABORACIÓN POPULAR

DENUNCIAS ACTUALIZADAS POR FACEBOOK

La lista roja se actualiza gracias a las aportaciones de asociaciones, instituciones o personas interesadas en defender el patrimonio artístico. Esta colaboración es a partir de ahora todavía más sencilla, puesto que la asociación Hispania Nostra ha puesto en marcha una página en Facebook para recibir las denuncias ciudadanas.

De esta manera, los internautas pueden acceder al grupo 'Hispania Nostra-Denuncias sobre Patrimonio' y criticar los «atentados, abandonos o cualquier otro tipo de riesgo que amenace al patrimonio histórico». Por otra parte, y siguiendo la misma estructura de su página web, otra página recoge las comunicaciones sobre actuaciones de conservación y rehabilitación, «buenas prácticas que deben ser reconocidas y servir de ejemplo». HA